

EL ORDEN SOCIAL

Semanario católico de intereses sociales, pero no políticos

CON APROBACION ECLESIASTICA

AÑO VII

HEREDIA, SABADO 27 DE MARZO DE 1909

Nº 360

El Orden Social

DIRECTOR:

Presbo. Rosendo de J. Valenciano

EDITOR Y ADMINISTRADOR:

Luis Cartín G.

Calle del Carmen No. 31. Apartado No. 32.

Este periódico se publica los sábados.

La suscripción por trimestre vale 50 cts.
el número suelto, 5 cts.

Domingo de Pasión

Nuestra Madre la Iglesia consagra las dos semanas que preceden á la Pascua á la conmemoración de los dolores del Redentor del mundo. Los más antiguos monumentos de la Liturgia, los Sacramentarios y Antifonarios de todas las iglesias nos dan á conocer, por medio de las oraciones, preces y fórmulas santas que emplean, que desde hoy el único pensamiento de la cristiandad es la Pasión de Jesucristo; de ahí el nombre que recibe esta parte del año litúrgico. En señal de luto y de tristeza se cubren en este tiempo las cruces é imágenes para significar en cuanto á Jesucristo que ya va dejando de andar públicamente con los judíos, y en cuanto á los santos que es muy justo ocultar la memoria de los ciervos cuando comienza á eclipsarse la gloria del Señor. Antiguamente, en

algunos lugares, solían cubrirse desde la Dominica primera de Cuaresma. Por razones análogas se suprime el *Gloria Patri* en varias partes del Oficio de Tiempo; pero no en todo el Oficio, como en los tres últimos días de la Semana Santa, sino que se sigue diciendo al final de los Salmos y en algunos otros lugares para significar que aun no ha llegado á su colmo la tristeza, por que todavía no podemos representarnos á Jesús crucificado, muerto y sepultado; al presente tan solo nos recuerda la Iglesia las terribles maquinaciones de los judíos para crucificarle y darle muerte.

PALABRA DIVINA

El Evangelio de la Misa de esta Dominica de Pasión, está tomado del capítulo VIII, versículos 46 al 59 del Evangelio, según San Juan.

«En aquel tiempo decía Jesús á los judíos: ¿Quién de vosotros me argüirá de pecado? Si os digo la verdad, ¿por qué no me creéis? El que vive según el espíritu de Dios, oye la palabra de Dios; por esto vosotros no la oís, porque no sois de Dios. Respondieronle entonces los judíos: ¿No decimos nosotros bien que eres un samaritano y un endemoniado? Repúsoles Jesús: Yo no soy un endemoniado, sino que honro á mi padre, y vosotros me habéis deshonrado, mas yo no busco mi gloria, hay quien la busque y éste juzgará. En verdad, en verdad os digo: si al-

guno guarda mi palabra, no morirá eternamente. Dijéronle los judíos: Ahora conocemos que estás endemoniado. Abraham ha muerto, y también los Profetas, y Tú dices: Si alguno guarda mi palabra no morirá eternamente. ¿Por ventura eres Tú mayor que Abraham nuestro padre, el cual ha muerto? Los Profetas han muerto también. ¿Por quién pretendes que te tengamos? Respondió Jesús: Si yo me glorifico á mí mismo, mi gloria nada vale; pero es mi Padre el que me glorifica, de quien vosotros decís que es vuestro Dios y no le habéis conocido; yo sí le he conocido, y si dijere que no le he conocido seré mentiroso como vosotros; pero yo le conozco y guardo su palabra. Vuestro padre Abraham tuvo el gran deseo de ver el día de mi venida, lo vió y se llenó de gozo. Dijéronle los judíos: ¿Aún no tienes cincuenta años y has visto á Abraham? Díjoles Jesús: En verdad, en verdad os digo: Antes que Abraham fuese Yo soy. Al oír esto, tomaron piedras para arrojárselas; pero Jesús se ocultó y salióse del templo.»

REFLEXION

En este Evangelio nos enseña Jesucristo: 1º Un profundo aborrecimiento del pecado; no huye el Señor de las injurias ni de los dolores y tormentos de su Pasión; sólo manifiesta su aborrecimiento á la culpa, y por eso pregunta para protestar de su santidad é inocencia: ¿Quién de vosotros me argüirá de pecado? Como si dijese: á vosotros cons-

ta con toda certeza que yo aborrezco la iniquidad y que nunca la he cometido. 2º Nos enseña á creer en El como Suma Verdad que es, y que descendió del Cielo, y se hizo Hombre para que le viésemos y creyésemos sus enseñanzas. ¿Por qué no me crééis? pregunta el Señor; ¿por qué crééis mejor en la falsa doctrina del mundo? ¿Por ventura no es mejor creer á la Eterna Verdad, que es Cristo Señor Nuestro, que al mundo falaz y engañoso, cuyas doctrinas son de perdición? Conviene, pues, si hemos de conseguir la salvación eterna, creer á Cristo, creer en Cristo, y que esta fe sea eficaz: que nos mueva á poner en práctica, sin excusas ni interpretaciones mundanas, la santa doctrina que vino á enseñarnos con su divina palabra y santísima vida.

CATECISMO

Verdades claras

Queridísimo lector:

Todo pasa, como un relámpago, en este mundo: dinastías y tronos, imperios, reinos y repúblicas.

El tiempo lo devora todo.

Y la historia de los siglos no es más que la narración del nacimiento y de la muerte, lo mismo de los individuos que de los pueblos.

Pues bien.

Si en medio de la desaparición y ruina universal de todas las sociedades, ves una institución que lo vence todo;

Que resiste el empuje de los siglos;

Que triunfa de todos sus enemigos;

Que ve á su alrededor desaparecer los imperios más poderosos, lo mismo que las dinastías mejor fundadas;

Si vieras todo esto, querido lector, claro que te llamaría soberanamente la atención.

Y si no eres de esos mentecatos que no saben leer en los grandes acontecimientos, ni ven más allá de sus narices, dirías que en aquella institución había algo de raro y de singular, y que no se parecía á las demás cosas de la tierra.

Pero hay más aún.

Si vieses que esa sociedad era infinitamente débil, humanamente pobre y despreciada y perseguida, pero que á pesar de su debilidad y de pobreza, triunfaba siempre de la fortaleza y del poder de todos sus poderosísimos enemigos, evidentemente que te sorprendería mucho más el caso singular.

Y que dirías que Dios era el sostén y el apoyo de aquella aparente debilidad.

Y que una virtud divina sostenía aquello que humanamente debía sucumbir sin remedio alguno.

Pues ve ahí, mi buen lector, la historia de la Iglesia, y la prueba más palpable de su debilidad.

La Iglesia nació débil y po-brísima.

Ya conoces tú quienes fueron sus fundadores y apóstoles.

Su cuna fueron las catacumbas.

Creció y se fortificó en medio de las más espantosas persecuciones.

El riego de este divino árbol fué siempre la sangre de sus mártires.

Su vida ha sido siempre de combate, porque siempre le han hecho la guerra más cruel los más poderosos enemigos, que son mundo, demonio y carne.

Y sin embargo, la Iglesia vive y vivirá siempre, porque es obra divina y participa de la vida y de la inmortalidad de su fundador Jesucristo.

EL CHICO TILLO

Fanatismo sectario

Para que vean nuestros lectores hasta dónde llega el fanatismo anticlerical, lean la siguiente noticia de Roma:

“Reina profundo disgusto entre los católicos á consecuencia de las trabas que oponen las autoridades en los sitios siniestrados á los representantes del Vaticano para acudir al auxilio de las víctimas.

Monseñor Cottafabi, delegado del Papa, no ha podido desembarcar en Mesina, teniendo que permanecer á bordo del vapor *Cataluña*, encargado de transportar heridos á los hospitales vaticanistas.

El prelado ha comunicado á Su Santidad que tropieza con grandes dificultades para recoger á los niños que han quedado huérfanos á consecuencia de los terremotos, pues las autoridades favorecen marcadamente en esta misión á los delegados protestantes.

Laméntase también de que debido á esta predilección por parte de las autoridades, una Comisión protestante ha trasladado á Florencia á sesenta huérfanos católicos que serán educados en la religión protestante.

Essa Comisión goza de todo el apoyo de las autoridades civiles y esta provista de toda clase de recomendaciones del Comité central de auxilios, que preside, como es sabido, el alcalde de Roma Sr. Nathan.

Y ¡viva la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad!

¡Era natural! Los carceleros del Papa y los perseguidores de la Iglesia no podían obrar de otro modo!

¿Por qué no tenemos prensa?

Porque no queremos. Los católicos, así como somos los primeros en quejarnos de nuestra prensa, somos también de los primeros en obstaculizarla. Se oye muy á menudo decir: el periódico católico no sabe traer otras cosas que devociones, misas, rosarios, etc., puras cosas de iglesia. Pero lo cierto es que quienes tales cosas dicen, á pesar de manifestar gran entusiasmo por el periodismo que defiende nuestro credo, son los que menos hacen por la prensa. Ellos no envían ni un suelto, ni una noticia, ni hacen propaganda por la prensa; nada absolutamente. Y sin embargo, ahí los tienen convertidos en críticos. Los que están de la parte de afuera del periodismo, ven demasiado grata y favorable la empresa periodística, hasta que ellos mismos se ponen con las manos en la masa: un vez aquí, y en medio de la lucha, y solos, entonces se ven obligados á reconocer que la prensa no es obra de uno solo, ni de dos, ni de tres: es obra de todos. Nosotros invitamos á hacer el periódico á estos señores, para que nos digan lo fácil y lo grato que es trabajar sin ayuda de ningún género. Estamos seguros que dentro de unos meses no tardarían en lamentarse como nosotros. En resumen, si los católicos quieren prensa como es debido, ayuden con noticias, sueltos, avisos, suscripciones y propaganda y así verán que la cosa es fácil.

La murmuración

Refiérese de San Agustín que había hecho poner en la pared de su comedor este letrero en versos latinos:

Quisquis amat dictis absentium ródere vitam
Hanc ménsam indignam nóverit esse sibi.

Traducidos en lengua vulgar dicen así:

Quien gusta de roer vidas ajenas,
entienda que es indigno de esta mesa.

A pesar de tal precaución, llegó el día en que uno de los convidados (que por cierto era persona principal), comenzó á hacer platillo de los defectos del prójimo: entonces el Santo, señalando con el dedo la inscripción, le dijo que si no dejaba de murmurar ó borrarase aquel letrero ó se levantase de la mesa.

¡Oh, cuántos letreros se habrían de poner no solo en los comedores sino en todas partes, si valiesen para corregir esa maldita y abominable costumbre de murmurar! Muy común se ha hecho este vicio, porque está muy bajo el nivel moral de la familia y de la sociedad. Por esta causa es hoy más necesario que nunca tener ideas bien claras sobre esta materia. Veamos pues:

1º *¿Cuándo es lícito descubrir los defectos ocultos del prójimo?* A esto te responderé que no es lícito jamás sin causa razonable; porque una falta oculta no hace perder la fama que tiene el hombre, ni da á nadie derecho para quitársela.— Con todo si alguno te ha perjudicado á tí, tú puedes descubrirlo á quien te convenga para pedir justicia, consejo, auxilio, consuelo. Tampoco es murmurar el descubrir á los padres, maestros, directores, etc., las faltas de los hijos, discípulos y súbditos, cuando es necesario para su corrección y enmienda. A veces hasta el bien general exige que se descubra la malignidad oculta de un individuo malo para que no perjudique á

los demás de una familia, de un colegio, de una población, ó de la sociedad. Y en fin, si sabes las fechorías de algún hipócrita, bien puedes avisar al que te pide informes, y ha de tratar con él, diciéndole que se guarde de tal persona, porque no es de confianza.

Estos son los casos en que el delincuente oculto no tiene derecho para que su maldad quede tan desconocida como él quisiera.

2º *Cuándo es ilícito descubrir los defectos ocultos?*— Cuando no hay ninguna de aquellas razones indicadas: porque el descubrir los defectos ocultos sin necesidad, es una difamación. Por consiguiente si revelas las faltas de otro por sola antipatía, por envidia, por rencor, por espíritu de venganza, ó por vanidad y ganas de hacerte interesante en la conversación, ó para ocultar con hipocrecía tus propios defectos, ó por sola locuacidad y entretenimiento, pecas contra la caridad y contra la justicia; y generalmente hablando, si descubres faltas leves, pecas levemente; si faltas graves, gravemente.

(Continuará.)

Heredia, 23 de marzo de 1909.
Señor Editor de
"El Orden Social".
P.

Estimado señor:—

Desearía le diese publicación en su semanario al siguiente milagro obtenido por intercesión del Glorioso San José de la Montaña:

Teniendo una hija enferma de gravedad y bastante complicada y sin esperanzas de mejoría, invoqué al Glorioso San José de la Montaña y á Nuestra Señora del Perpetuo Socorro; y ¡oh prodigio! al día siguiente mi hija estaba mejor y hoy se encuentra fuera de todo peligro; lo que hago público para mayor honra y gloria de Ellos.

UNA DEVOTA.

UN INDIFERENTE

(Concluye)

—Finito no escribe.

—¿Y para qué quieres que escriba? ¿para pedirte dinero? Bastante le tengo dado; pero bien empleado estará si acaba felizmente su carrera. Es un muchacho que promete...; que labia la suya!

—Si, buenos ratos me está dando con sus condenadas lecturas. ¡Dios mío, que periódicos! aquello está escrito por Satanás en persona.

—Ta...ta...Eso sacáis vosotras de la iglesia, que se queme todo lo que no guste á los curas; así está el mundo.

—Pues mira, replicó vivamente doña Benita, ¡mientras yo viva no volverán á entrar esos papeles en mi casa!

—Je...je...Luego dirán esos clérigos que la Religión asegura la paz doméstica. Pues á pesar de sus excomuniones yo haré de mi capa un sayo. Pues no faltaba otra cosa sino que sufriéramos todavía las imposiciones de un clero gruñón é inquisitorial... Yo no le prohibo al chico que vaya á la iglesia; pero tampoco que se aproveche de los frutos y enseñanzas del pensamiento nuevo, ¿estamos? Bueno fuera que un muchacho llamado á ser hombre público, una palanca poderosa del movimiento social, un redentor de las masas ilustradas....

—¡Un tizón del infierno! gemía doña Benita, cubriéndose la cara con el pañuelo, ¡un condenado!... ¡pobre hijo mío! (y doña Benita lloraba á lágrima viva). Su padre... su mismo padre....

—Calla y no me enciendas la sangre, gritó don Bruno, dando en la mesa un formidable puñetazo... ¡al diablo con las llorantinas y con las farsas! Finito sabrá de todo, de todo cuanto hay de saber en este mundo, ¿entiendes? porque Finito tiene que ser un hombre de su tiempo y no un fanático ignorante; porque Serafín tiene

criterio que le sobra para tirar por donde mejor le plazca, porque Finito no tiene que preguntar á los curas de misa y olla, ni á los Obispos, ni al Papa lo que le conviene hacer ni lo que de pensar en las cosas que á él solo le interesan.

En aquel momento sonaron dos fuertes aldabonazos en la puerta.....y la voz apagada de ¡cartero! llegó á los oídos de doña Benita y de don Bruno.

—Carta suya, murmuró ella.

—Pues es claro que será de él: algún dinerillo que le hará falta para libros...suscripciones...vete á saber...es una alhaja aquel chico. Y quieres...que.. vamos, no sabéis las mujeres lo que decís, ni los curas tampoco.

Era efectivamente de Serafín la carta que había llegado, concisa, rotunda, concebida en estos términos:

“Querido papá: El estudio del Derecho me aburre soberanamente. He resuelto dejar la carrera y trasladarme á Zaragoza para cursar medicina. Supongo que esto será de tu gusto, pues siempre estás conforme con mi parecer. Envíame setenta duros y recibe un abrazo de tu hijo

“SERAFÍN.”

—¡Mil rayos! gritó don Bruno, y levantándose pálido y convulso, se lanzó al pasillo gritando: ¡Infame, canalla, ó me obedece ó le.... mato, le mato sin remedio!

Doña Benita corrió tras él, gritando:

—¡Bruno, Bruno, ¿qué vas á hacer? Respeta la libertad del chico.

—¿La libertad? maldita sea! ¡Ay esperanzas mías, esperanzas de tantos años...una carrera tan brillante, un porvenir de gloria....!

—Bruno, tu le habías permitido disponer de su gloria eterna, déjale hacer lo que quiera de su porvenir temporal.

AVISO

Vendo mi casa situada en la calle de la Unión, propia para familia; consta de una sala grande, dos dormitorios, amplio comedor y cocina; tiene 13 metros de frente por 30 de fondo.

También vendo, muy barata, una cocina de hierro, enlosada, en buen estado.

Para más referencias, entenderse con su dueña.

Rafaela Hernández v. de Vindas.

Heredia, 24 de marzo de 1909.

De Oportunidad

Por la mitad de su valor, vendo mi propiedad situada á 25 varas al norte de la Plaza de Flores y esquina opuesta á la oficina telefónica; mide de frente y fondo 85 varas, cercada con tapia, cultivada de café y propia para edificar; tiene dos piezas de alquiler con zaguán.

La vendo por no poder administrarla.

PÍO CHAVERRI CH.

Heredia, 22 de marzo de 1909.

A LOS Sres. mantenedores de Altares de Corpus para el presente año, ofrezco venderles dos magníficos Altares, uno en madera y otro en tela, pintura al óleo, ejecutado por los mejores artistas.

PEDRO LIZANO.

Heredia, enero de 1909.

Nicolás F. Meza

CIRUJANO DENTISTA

Se encuentra en su oficina y casa de habitación ☩ Cruz Roja, que se mira al Sur del Banco de C. R., San José, donde ofrece dejar satisfechos á sus clientes.

Tipografía de L. Carlin G.